



DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

“LA POBREZA CON OJOS DE MUJER:

La inserción laboral en campamentos en un contexto de género”

PAULINA HENOCH

27 DE DICIEMBRE DE 2004

Presentación

El Centro de Investigación Social de un Techo para Chile, tiene como objetivo crear espacios de investigación para debatir y reflexionar entorno a la pobreza. La idea de esta serie de estudios es encontrar las posibles causas, orígenes y postular posibles formas de superarla.

Es en este espíritu en que en el año 2004 se realizó la investigación **La pobreza con ojos de mujer: La inserción laboral en campamentos en un contexto de género**. La idea fundamental de este estudio es contribuir a la erradicación de campamentos para el 2010 y superar la pobreza de manera focalizada e inteligente.

El proyecto general de este estudio es: “contribuir con esta meta institucional, a través de la participación conciente, creativa y masiva, enfocada a las mujeres de los campamentos”.

Agradezco al grupo de encuestadores, que sin ellos esta investigación jamás se hubiera concretado, a los profesores, con que discutimos la investigación en especial a Dante Contreras y José Miguel Benaventes y por último, a todo el grupo de Un Techo para Chile que motivó que este trabajo se llevara a cabo.

Índice

		Páginas
1	Introducción	5 – 7
2	Problema de la Investigación	7
2.1	Objetivos generales	7
2.2	Objetivos específicos	7
3	Marco teórico	8 – 12
3.1	Concepto de Vulnerabilidad	8
3.2	Concepto de Pobreza	8 - 9
3.3	Campamentos	10
3.4	Medición de desigualdad de género	10 - 11
3.5	Revisión Bibliográfica	11 - 13
4	Metodología	13 - 19
4.1	Ámbitos Contextuales	13
4.2	Procedimientos a seguir	13 - 14
4.3	Índices de Percepción laboral y Peso de las Labores domésticas	14 - 15
4.4	Universo y Diseño Muestral	15
4.4.1	Instrumento de Recolección de Datos	15
4.4.2	Población Objeto	15
4.4.3	Cobertura del universo	16
4.4.4	Muestra	16 - 17
4.4.5	Factor Expansión	17
4.5	Medición del Trabajo no remunerado	17 - 19

5	Resultados	19 - 27
5.1	Caracterización familiar	19 - 20
5.2	Caracterización Económica	20 - 21
5.2.1	Organización del Ingreso	21
5.3	Vecinos	22
5.4	Caracterización de las mujeres que trabajan	22 - 23
5.4.1	Tipos de Empleo	23
5.4.2	Percepción del empleo de las mujeres que trabajan	23 - 24
5.5	Índice de percepción del Trabajo	24 - 25
5.6	Labores Domésticas	25 - 27
5.7	Distribución del Tiempo	27
6	Análisis de las variables	28 - 32
6.1	Salario	28 - 29
6.2	Costo de Oportunidad	29
6.3	Trabajar	29 - 30
6.4	Lo que ellas nos proponen	31 - 32
7	Propuesta	32 - 33
8	Conclusión	33

1 Introducción

Durante este último tiempo nos hemos cuestionado si la forma de atacar la pobreza ha sido la adecuada. Por su carácter multidimensional le hemos dado hincapié a que la forma de superarla debe involucrar muchas variables. Ya no decimos que se debe aumentar el ingreso de la familia, sino debe salir de su condición de vulnerabilidad social, este último concepto permite un enfoque intertemporal y busca las causas del problema. Teniendo presente que existen muchas formas y variables que inciden en el ser pobre, la focalización de ésta, toma un paso fundamental en la formulación de programas para superarla.

La falta de trabajo se considera uno de los principales causantes de la pobreza y la presencia de éste es una de las herramientas más fuertes y eficaces para superarla. Dado que el bienestar social y personal, va íntimamente ligado con el empleo, y en la ausencia de este puede causar diversos problemas, *“el desempleo va acompañado de problemas y patologías muy variados, desde tasas más elevadas de divorcio y de suicidios hasta mayor propensión al alcoholismo. Y la relación no es solo una correlación: es conexión causal”*¹.

La prioridad del tema de el trabajo es vista también por todos los chilenos, ya que en la encuesta CEP² mostraron que un 48% de los ciudadanos encuentran que es el problema que debe priorizar el presente gobierno. Con una tasa promedio de 9,7% de desempleo julio-agosto 2004, la situación en este último tiempo se considera controversial y complicada. En especial en los casos de personas pobres que viven en los campamentos.

En particular estudiaremos que ocurre con el mercado laboral en los asentamientos con mayor precariedad. En la Región Metropolitana existen 118 campamentos, distribuidos en las 6 provincias, y en 29 de las 52 comunas de la región. Estos presentan altos porcentajes de desempleo, marginalidad, desintegración familiar, embarazos precoces, baja educación y drogadicción, entre otros problemas que frenan el desarrollo e impiden que salgan de la pobreza y aumentan significativamente la vulnerabilidad de los individuos perteneciente a los campamentos.

En el siguiente estudio nos enfocaremos en la mujer, ya que consideramos que su condición como agente superador de la pobreza es clave. La escogimos a ella por sus múltiples funciones atribuidas a la índole familiar. En especial por su fuerte influencia en sus hijos, lo que permite superar la pobreza en generaciones futuras.

Muchos estudios han dado énfasis al hecho que las mujeres trabajen como medio de superación de la pobreza. Por un lado han demostrado ser un factor determinante para el desarrollo económico local, no tan sólo por ser una parte de la población que es económicamente activa, sino también por su potencial productivo. Es por eso que en

¹ Stiglitz, Joseph E. “Empleo, Justicia Social Y bienestar de la Sociedad” Revista Internacional del Trabajo.- Vol. 121, n.1-2, enero-abril 2002

² CEP, encuestas nacionales Diciembre 2003 y Jun-Jul 2004

esta investigación estudiaremos como funciona esta “herramienta” para vencer la pobreza, la participación femenina al mundo laboral. La investigación se basó en la siguiente hipótesis: aumentar el ingreso en el hogar podrá satisfacer de mejor forma las necesidades básicas que tienen.

También sabemos que la pobreza va más allá de un problema en términos monetarios, estudiaremos las variables que inciden en esta condición. Como dijimos, la pobreza tiene carácter multidimensional lo que va más allá de la subsistencia material, es posible que con la mujer trabajando se presenten otros síntomas de vulnerabilidad, en particular, el debilitamiento de la estructura familiar.

Esto se debe a las variables que determinan la pobreza y que afectan de forma más aguda a las mujeres, este fenómeno se denominó como la “feminización de la pobreza”, se relaciona con el incremento de jefaturas de hogar femeninas y la vulnerabilidad expuesta. Ésta sobre exposición se explica con la historia de las mujeres, marcada por injusticias, discriminación y la violencia, lo que fomenta relaciones desiguales entre las personas.

Es por esas diferencias que se perciben en la incorporación de la mujer al mundo laboral costos mayores los que asumen los hombres. En términos de mercado, estos costos actúan como obstáculos que influyen en las decisiones de trabajar, no permitiendo que el mercado laboral actúe de forma normal. Por ello es que en la siguiente investigación se pretende detectar cuales son los costos que la mujer esta incurriendo al incorporarse al mercado laboral. Analizando e identificando las magnitudes y direcciones que determinan cual es el precio de su opción. Esto se relaciona directamente con las actividades que deja de hacer al trabajar y valorizarla, ó sea valorar las actividades domésticas.

Uno de los posibles costes que nos encontraremos, será la exposición de dejar a sus hijos solos en sus hogares en los campamentos, el deterioro de la familia, costos de renuncias personales, costos en tiempos transporte, deterioro de matrimonio, etc. Es por ello que compararemos las diferencias en las distintas familias en las mujeres que trabajan y las que sean dueñas de casa, para percibir distintos cambios en la estructura y forma de pensar con respecto a las tareas del hogar, distribución del ingreso del hogar, cambios en la pareja, educación y vinculación con los hijos y su percepción personal.

Es posible que se encuentre muy pocas variables incidentes y concluyentes en la incorporación de la mujer en el mercado laboral. Dado que el mayor peso de la decisión se debe a una opción personal. Si bien no existe control sobre las variables de inserción femenina, quizás sea posible una reducción de los costos que están asumiendo las mujeres que optaron por ir a trabajar. Se trató de conocer la multiplicidad de roles que desempeña la mujer y su capacidad para incorporarse como agente transformador de cambio, o sea, como participante activa, no como beneficiaria.

Con ello se construirá un marco comparativo, un análisis costo-beneficio, y comprobar si a pesar de todos los problemas, costos de oportunidades y riesgos, que se están asumiendo por el hecho de que ella salga a trabajar sea la mejor medida para superar la pobreza.

En la sección 2 hablaremos de los objetivos, hipótesis y pregunta que sigue la investigación. La sección 3 explica los conceptos utilizados, complementados con un resumen bibliográfico acerca del tema. La sección 4 habla de la metodología utilizada para hacer la encuesta y medir los resultados. La sección 5 entrega los resultados que dan las características generales de la familia, datos económicos, vecinos, percepciones del trabajo, distribuciones de tiempo, etc. La sección 6 entrega resultados de la estimación para predecir el salario y si entrarían al mercado laboral. Además las mujeres de los campamentos nos entregan ideas para facilitar que las mujeres trabajen.

Por último debemos decir, que el grupo estudiado es sólo mujeres, por lo que sólo muestra la percepción de éstas y no de la visión global, la cual nos permitiría un análisis limitado a la problemática, ya que es más completo una muestra que contemple la visión de toda la población.

2 Problema de la Investigación

El estudio trata de identificar como: **“la contribución de las mujeres mejora el ingreso familiar y ayuda a superar la pobreza”**. Es por eso, que la pregunta que guían esta investigación es: ¿qué herramientas se deben entregar para incentivar a las mujeres a trabajar?

2.1 Objetivos Generales

- Conocer las estrategias de sobrevivencia de las mujeres de campamentos de la Región Metropolitana para superar la condición de pobreza a través de una encuesta a mujeres

2.2 Objetivos Específicos

- Caracterizar y definir los tipos de oficios que realizan las mujeres, explicando el mercado del trabajo existente en los campamentos
- Llevar a cabo un análisis comparativo social del bienestar de este grupo de mujeres.
- Realizar una investigación en los campamentos de la Región Metropolitana para conocer los aportes económicos de las mujeres al ingreso familiar.
- Promover la formulación de Políticas Públicas que tomen en cuenta el papel estratégico de las mujeres para superar la pobreza y logros del desarrollo sostenible con equidad de género.
- Promover la formulación de políticas que eliminen las formas de discriminación hacia las mujeres.

3 Marco Teórico

3.1 Concepto de Vulnerabilidad

El concepto de vulnerabilidad dado por la CEPAL se refiere a los procesos que conducen a la pobreza, como aumentan la fragilidad de entorno de las personas. Estos riesgos se relacionan con aspectos externos e internos, como la pérdida de empleo, desintegración en la familia, accidentes, etc. Los individuos se encuentran en una posición expuesta lo que imposibilita a que salgan de la situación de pobreza.

El modelo de vulnerabilidad social de Un Techo para Chile plantea la existencia de una estructura social o red de oportunidades donde las personas pueden utilizar a su favor. A medida que se aleja de estas oportunidades, se acerca al círculo de la exclusión y pobreza. El Plan Comunitario que plantea esta institución pretende fortalecer las habilidades para desarrollar capital social y humano, disminuyendo las posibles fuentes de vulnerabilidad de las comunidades intervenidas.

En el 2003 el Centro de Investigación Social identificó los campamentos que vivían en condiciones extremas de vulnerabilidad social y habitacional, este índice se elaboró considerando las siguientes variables: condiciones de saneamientos, factor riesgo geográfico del asentamiento, nivel de organización y situación habitacional de los pobladores de los campamentos de la región Metropolitana. De los 118 campamentos se identificaron 18 con alto nivel de precariedad, 60 con un nivel medio y 40 con un nivel bajo de precariedad. En este mismo estudio sigue el comportamiento evolutivo de estos y detecta una erradicación 48 campamentos desde el 2001, pero con un aumento en el número de habitantes en 4810 personas, una cifra que nos deja muy preocupados.

3.2 Concepto de Pobreza

Para definir pobreza existen distintos matices, pero todos parten de la idea que un hogar que no cumple el mínimo ingreso que le provea lo necesario para la subsistencia, se encuentra en un estado de pobreza.

Partimos de la idea de la presencia de una línea imaginaria de pobreza que se calcula dado un nivel ingreso total que mide el “costo de las necesidades básicas, este pensamiento lo denominamos el enfoque monetario. Dependiendo si su ingreso cubre o no sus necesidades básicas, implica si el individuo se encuentra o no en un estado de pobreza³ o indigencia⁴. Se diferencian los montos mínimos dependiendo si es urbano o rural, dado que existen diferencias en la forma y disponibilidad de ingresos monetarios

³ Se considera que una persona es pobre si sus ingresos no alcanzan para satisfacer sus necesidades mínimas, \$43.712 en la zona urbana y \$29.473 en zonas rurales. (2003)

⁴ La línea de indigencia se considera que los ingresos no logran satisfacer adecuadamente las necesidades alimenticias, \$21.856 en zonas urbanas y \$16.842 en zonas urbanas. (2003)

que permiten obtener la misma canasta básica. Pero esta visión puede ampliarse y profundizarse al agregarle un carácter multidimensional. Por ejemplo, la CEPAL caracteriza a la pobreza a través de tres indicadores: la situación demográfica, desempleo o bajo nivel de ingreso y la educación de la población.

Es por eso que podemos identificar dos fuentes de ingresos, el autónomo y las transferencias. El primero se define como los pagos que recibe el hogar como resultado de la posesión de factores productivos, en general son los sueldos y salarios. Las transferencias pueden ser monetarias y no monetarias, corresponden a pagos provistos por el Estado por concepto de subsidios monetarios como las pensiones asistenciales (PASIS), subsidio único familiar (SUF), asignación familiar, subsidio de agua potable (SAP), subsidios de cesantía; además de subsidios de salud, programas de alimentación complementaria (PNAC); y en educación. Según el ministerio de obras públicas este representa el 47.7% del gasto efectivo en el 20% de los hogares con menores ingresos del país. La suma de ambos, el ingreso autónomo y transferencias monetarias y no monetarias, se denomina ingreso total.

Esta visión de pobreza se puede complementar identificando y agregando la idea de enfoque de capacidades (Altimir, 1979) que identifica otras carencias que impiden a un individuo cumplir algunas actividades básicas⁵. También se ha estudiado el fenómeno en que características de la sociedad generan procesos y dinámicas que exceptúan a los individuos, esta visión se conoce como el enfoque de exclusión. Este concepto tiene doble sentido, el primero se refiere al acto de expulsar a un individuo de “algo” que previamente le pertenecía, que es el caso de algún despido o privar algunos de los derechos a las personas. Cuando ampliamos un poco la perspectiva de lo que significa ser pobre, uno se cuestiona si el hecho que la mujer trabaje también puede ser fuente de carencias y vulnerabilidades.

El estudio de Dante (1996), mostró otra forma para medir la pobreza. Consideró que se debería cuantificar de una forma más dinámica. Esto se lograría ajustando por las diferentes características que rodeaban estos hogares con respecto a su tamaño y composición, corrigiendo por los precios en cada región, aspectos demográficos y composición familiar. La línea variable permite evaluar de una forma más precisa la pobreza, posiblemente causando contradicción en la conclusión en comparación a una línea estática.

La pobreza ha disminuido en este último tiempo, si uno compara en el año 2000, ésta presentaba 20.6% contra 18.8% en el 2003, una reducción del orden del -1.8%. Al mismo tiempo la indigencia pasó de ser el 5.7% al 4.7%, disminuyendo el -1%. Si clasificamos esta reducción de la pobreza en las zonas urbanas y rurales, nos enfrentamos a que la primera disminuyó -1.5% entre el 2000 y el 2003 contra -3.7% en las zonas rurales. Luego la indigencia disminuyó -0.8% en las zonas urbanas y -2.1% en las zonas rurales. Claramente ha disminuido más la pobreza en las zonas rurales.

⁵ Como permanecer vivo, gozar de una vida larga y saludable, reproducirse, transmitir cultura a generaciones siguientes, interactuar socialmente, acceder al conocimiento y gozar de libertad de expresión y pensamiento.

3.3 Campamentos

La definición de campamentos dado por un techo para Chile son aquellos asentamientos precarios de más de 8 familias, con carencias de al menos de uno de los servicios básicos, como agua potable, luz eléctrica, alcantarillado, y que viven en posición ilegal del terreno.

Se calcularon en el catastro en el año 2003 del Centro de Investigación Social que en la región habitan 8.174 familias en campamentos, de las cuales 1.114 son allegadas. En total **36.604** personas que habitan en 7.212 viviendas.

Campamentos por provincia de la Región Metropolitana		
	%	Nº de campamentos
Provincia de Santiago	41,5%	49
Provincia de Maipú	21,1%	25
Provincia de Melipilla	4,2%	5
Provincia de Chacabuco	16,1%	19
Provincia de Cordillera	8,4%	10
Provincia de Talagante	8,4%	10

Fuente: Catastro Campamentos Región Metropolitana CIS 2003

La provincia de Santiago tiene el mayor número de campamentos con un promedio de 389 persona por cada campamento. Por lo que en la provincia de Santiago se aproxima que vivan **13946** personas lo que se estima del porcentaje de campamentos 41,5% por en número total de individuos que viven en campamentos.

Aproximando con los datos del INE la población entre 18 a 60 años mujeres, que es el objetivo que queremos llegar, el 26,6% del total de los chilenos. Lo que nos permite replicar para calcular la población femenina de esta investigación lo que entrega un total de 8943 mujeres que viven en campamentos en la Provincia de Santiago.

3.4 Medición de desigualdad de género

Para medir la “feminización de la pobreza” se Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD⁶) elaboró dos índices que permiten establecer las desigualdades entre hombres y mujeres.

Índice de potenciación de género (IPG), es el que mide el nivel de oportunidades de las mujeres, en tres dimensiones:

- Participación política y poder de decisión.
- Participación económica y poder de dimensión.
- Control sobre los recursos económicos.

⁶ “El PNUD apoya a los países a promover el desarrollo humano sostenible poniendo énfasis en la erradicación de la pobreza y desigualdades, el perfeccionamiento de la gobernabilidad democrática y la participación de la ciudadanía, en la igualdad de géneros y en la protección y regeneración del medio ambiente.

Índice de desarrollo relativo de género (IDG), mide las variables para el desarrollo humano básico, el que se ajusta para medir la desigualdad de género.

Ambos muestran una clara desigualdad entre hombres y mujeres, exponiendo una realidad en que las mujeres se enfrentan a situaciones más “discriminatorias” e “injustas” que los hombres. Estos índices han entregado herramientas necesarias para que se revisen las leyes, propuestas, programas y proyectos. Con el fin de sensibilizar a la población y crear cambios.

Por último, el PNUD administra los fondos y hace seguimientos a proyectos del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer (UNIFEM) y el Fondo de Población (UNFPA) para priorizar los temas de derecho, desarrollo, violencia intrafamiliar, empleo femenino entre otros.

3.5 Revisión Bibliográfica

En la siguiente sección revisaremos una serie de estudios que se utilizaron para hacer referencia al tema de esta investigación. Analizaremos sus conclusiones y perspectivas que se han elaborado para que permitan complementar nuestra visión sobre el problema.

En el estudio, “Pobreza y desigualdad desde una perspectiva de género”, realizado por la CEPAL (2002-2003), cuestiona si la pobreza afecta de igual forma a las mujeres y hombres. Se muestran desigualdades dentro las familias y hogares, en el mercado laboral y autonomía económica, que es la capacidad de generar ingresos y tomar decisiones sobre los gastos. Además se analizan diferencias no tradicionales como la independencia en la toma de decisiones y acceso al poder. La principal conclusión es que la pobreza afecta con mayor severidad a las mujeres. Existiendo una marcada desigualdad de género, entendiendo por este como un comportamiento que surge de las construcciones socioculturales e históricas que transforman las diferencias sexuales en discriminaciones; éstas se expresan en la división sexual del trabajo y en acceso diferencial y jerarquizado a recursos materiales y simbólicos, así como al poder en sus distintas expresiones.

Se identifica como la principal razón la sobrecarga de tareas domésticas para explicar que una mujer no trabaje. Además se demuestra que la mujer está expuesta a una vulnerabilidad más alta, si esta no tiene autonomía económica. Esto se debe a que existe un riesgo, por la posibilidad de ser viuda, o que haya una ruptura matrimonial o desintegración familiar.

El problema que se identificó fue que una alta proporción de mujeres con pareja sin trabajar en toda Latinoamérica, lo que las deja a expuestas de caer en los escenarios anteriormente descritos. Se encontró que la jefatura femenina de hogar se asocia a un 90% por la no existencia de cónyuge. Por esto se refuerza la idea que la principal razón para que ésta trabaje es que consiga autonomía económica. Se muestra que existe una mayor proporción a trabajos de servicios domésticos.

En el estudio realizado por Álvaro Herrera (2003), estudia la contribución de las mujeres casadas en el ingreso familiar. Estudia parejas con escolaridad similares y se analiza como la participación hace que dicha pareja obtenga ingresos más altos, disminuyendo la desigualdad social en un contexto dinámico. Muestra que la incorporación al mercado laboral genera una mejora en la distribución de ingresos, aunque pequeña en magnitud, pero al testear los resultados estos dieron estadísticamente no significativos.

En la investigación “Dinámica de la Pobreza 2004”, se hace un estudio en donde se comprueba y relacionan el número de personas trabajando por hogar en relación a la línea de la pobreza. Se determina que mientras más personas trabajen por hogar, reducirán sus niveles de vulnerabilidad. Ya que existe mayor posibilidad a que los ingresos presentes en esas familias estén sobre la línea de la pobreza

La investigación “Rol de la mujer en el desarrollo sostenible dentro del marco de estrategias de combate a la pobreza”, demuestra el rol que juega la mujer en la búsqueda de estrategias de sobrevivencia y lo imprescindible que es su aporte para la economía familiar. Las actividades que realizan como actividad de sobrevivencia son lavar ropa, planchar, coser, cuidar niños y vender artículos menores. Se encontró que mujeres incorporadas a un proyecto productivo mantenían ingresos mayores que las que no lo estaban. La mayoría de las mujeres encuestadas realizaron distintas actividades para salir de la pobreza, tales como capacitarse y “trabajar en lo que sea”. Sin embargo, estaban consientes que no habían dado los resultados esperados. Se demostró la capacidad de atender varias tareas simultáneas. En cuanto a las expectativas le dan un valor a la capacitación como vehículo para superar la pobreza.

El informe de la CEPAL “Mujer Rural, escolaridad y empleo en el istmo centroamericano” vincula la educación y el empleo con la pobreza, especialmente estudia estas dos variables en el jefe de hogar. Contempla que la mujer es el elemento multiplicador del desarrollo, con ello hace hincapié que para superar la pobreza es necesaria su participación. Por ello, las políticas públicas que plantea son para proporcionar equidad en la educación y posibilidad de empleos.

Resumen Bibliográfico:

<p align="center">“Pobreza y desigualdad desde una perspectiva de género”</p> <p>Entrega las herramientas metodológicas para medir el nivel de pobreza, además entrega definiciones en que se basa este trabajo</p>	<p>La pobreza afecta más a las mujeres. La mujer no trabaja por sobrecarga de tareas domésticas. La vulnerabilidad se explica dado que no existe autonomía económica Comprobó altas tasas de violencia femenina en la pobreza</p>
<p align="center">“El impacto de la contribución de las esposas al ingreso familiar sobre la distribución del ingreso en Chile: ¿es éste relevante?”</p>	<p>El ingreso femenino de las esposas no reporta beneficios significativos para cambiar la distribución de ingresos en el tiempo.</p>

<p align="center">Dinámica de la pobreza 2004</p>	<p>Mientras más personas trabajando, implica menor vulnerabilidad y más posibilidad de situarse sobre la línea de pobreza.</p>
<p align="center">“Rol de la mujer en el desarrollo sostenible dentro del marco de estrategias de combate a la pobreza”</p>	<p>El aporte para la economía familiar es significativo. Caracteriza los oficios realizados, y se concluye la importancia de la capacitación .</p>
<p align="center">“Mujer Rural, escolaridad y empleo en el istmo centroamericano”</p>	<p>La mujer es la clave para la superación de la pobreza, y su participación aumentará cuando se aplican políticas públicas que refuercen la educación y las oportunidades de empleo.</p>

4 Metodología

La siguiente investigación es del tipo exploratoria y descriptiva. Busca datos cuantitativos sobre los roles que cumple la mujer para superar su situación de pobreza, en especial la valoración que ellas tienen del mercado laboral.

4.1 Ámbitos Contextuales

Las Instituciones estatales que se ocupan de la problemática de los campamentos, en el 58,5% de los casos la municipalidad entrega ayuda material, del tipo carbón, plásticos y cajas de comida para los más necesitados. En el 52,5% de los campamentos de la Región Metropolitana están presentes UTPCH, en el 33,1% SERVIU⁷.

Las organizaciones no gubernamentales que intervienen en el desarrollo local, que realizan trabajos específicos como capacitación, cursos de reforzamientos, talleres, grupos religiosos, etc. En este grupo nos encontraremos con la intervención de Un Techo para Chile. En 28% de los campamentos esta presente el Hogar de Cristo, en 24,6% Chile Barrio y 33,9% interviene otro tipo de institución, tal como PRODMU, FOSIS, Fundación San José, Redes de voluntariado de jóvenes, Vicaria de la Solidaridad, Fundación Trivelli entre otras.

Otro tipo de organizaciones presentes en los campamentos son los comités de vivienda con un 46,6%, seguidos por las juntas de vecinos 30,5%, centros de participación comunitarias 25,4% y Ollas Comunes con 17,7%.

4.2 Procedimientos a seguir

En el siguiente estudio mediremos datos puntales del empleo, los que darán un marco descriptivo de la situación. Por otra parte, caracterizaremos la percepción de las mujeres

⁷ Estos datos han sido obtenidos del Catastro de Campamentos 2003.

en torno al mercado laboral que mostrara el medio social y familiar en que ellas toman su opción. Para esto, se diseñó una encuesta confeccionada usando dos ya existentes. La primera encuesta utilizada como base fue la diseñada por la Universidad de Chile usada para medir el desempleo ya que esta permite relatar un poco acerca de las oportunidades presentes en el mercado laboral. La segunda mide la percepción, se basa de preguntas de la encuesta creada por el Centro de Estudios Públicos (CEP, diciembre 2002) que se utilizó para estudiar el tema mujer y trabajo. Se agregaran preguntas claves que no existan en ninguna de las dos encuestas, se mezclaron ambas para describir la percepción y datos del mercado laboral, adecuándola a la realidad de los campamentos.

Esta investigación maneja datos cuantitativos, para explicar los fenómenos asociados a la mujer. Se utiliza un marco descriptivo el que trata de unir la estadística con la evidencia que nos permitirá contar una historia. Los datos que esperamos encontrar y que vamos a obtener, serán principalmente las variables determinantes de la inserción en el mercado laboral, características personales, del tipo de trabajo y del entorno familiar.

La recolección de datos se hará en terreno, a través de la aplicación esta “encuesta modificada”, enfocándonos en mujeres mayores de 18 años hasta 60. Tratando de relatar la jornada diaria de la población adulta de las mujeres que vivan en los campamentos de la Región Metropolitana en la Provincia de Santiago. Esta edad se eligió pues se espera que estén en medio de su vida familiar y laboral desde pequeñas. Para esto se utilizó un grupo de voluntarios que previamente se les explicó el fin de la investigación, como debían responder la encuesta las mujeres, para evitar errores en la medición.

Los datos se dividirán como variables que influyen endógenamente en la conducta o exógenamente, lo que significa que la decisión para que una mujer trabaje o no, depende de factores externos a ella o internos. Los modelos econométricos que se emplearan serán de corte transversal, ya que sólo tenemos un período de tiempo. Con estos podremos estimar relaciones importantes, variables que explican las conductas significativamente y correlación entre éstas.

Especialmente en el cálculo del salario de una dueña de casa o salario de reserva, para lo que será necesario utilizar más estadística. Con ella predeciremos la valoración de su costo de oportunidad de la decisión de trabajar. Se utilizara el programa computacional STATA para analizar los datos

Por último, se realizarán el análisis y las conclusiones de lo observado. Lo interesante es que los resultados serán comparables con la población nacional, ya que ambas encuestas han sido realizadas recientemente. Especialmente la encuesta de percepción, donde encontraremos distintas percepción de la familia, hijos, pareja, tareas de hogar entre otras, lo que permitirá un campo analítico comparativo más completo.

4.3 Índices de Percepción laboral y Peso de las Labores domésticas

Se construyeron dos índices, el primero es el índice de percepción de laboral que se creó a partir de un cuestionario que tenía como fin medir la aversión o proporción a trabajar. Cada pregunta se le entregaba distintas ponderaciones a sus respectivas respuestas. El

criterio era si la respuesta era más adversa a que la mujer trabajara recibía menor puntajes. Luego se les dividió de tal forma para clasificarlas si la respuesta correspondía a una mujer con mala percepción a que la mujer trabajara, normal o buena.

El segundo índice es el peso de las labores domésticas, se midió de igual forma entregando ponderaciones a las respuestas de las preguntas entorno a las tareas domésticas. Se les entregó mayor valor en donde recae mayor peso en las mujeres y se dividió los resultados dependiendo si existía mucho peso, normal o bajo

4.4 Universo y Diseño Muestral:

4.4.1 Instrumento de Recolección de Datos

Los instrumentos que utilizaremos para la investigación para la obtención de datos tendrán las siguientes características:

- Encuestas semi-estructuras por la Universidad de Chile y CEP que tiene como población meta las mujeres de los campamentos de la Región Metropolitana.
- Revisión Bibliográfica

La encuesta se estructuró con las siguientes secciones: Datos generales, trabajo, tareas domésticas, sociedad, familia, pareja e hijos. Con el fin de abarcar las distintas percepciones de los diferentes grupos y descubrir lo que realizaba las distintas actividades que realiza durante la jornada diaria.

4.4.2 Población Objeto

El objetivo de este estudio es la población femenina de 18 años hasta 60, de los residentes de los campamentos de la Región Metropolitana de la provincia de Santiago. O sea, mujeres que están en la edad adulta. La muestra se escogió al azar de forma probabilística, lo que quiere decir que primero se escogieron algunos criterios de estratificación y luego se encuestaron las casas seleccionadas.

La información general de los campamentos de la información provincia de Santiago es:

Total de viviendas	4.303
Total de Familias	4.969
Familias allegadas	704
Total de habitantes	19.082
Campamentos Pequeños	8
Entre 8 y 20 familias	16,3%
Campamentos Medianos	28
Entre 21 y 100 familias	57,2%
Campamentos Grandes	13
más de 100 familias	26,5%

Fuente: Catastro Campamentos Región Metropolitana CIS 2003

4.4.3 Cobertura de universo

¿Cómo se escogió la muestra aleatoria de campamentos de la región metropolitana? Primero se establece una regla de selección dado los campamentos. Esta fue la geografía, intervenido o no por un Techo para Chile y tamaño que presenta el campamento. Luego se elegirán unas manzanas de forma aleatoria y sólo se entrevistó una mujer por familia, que también fue elegida de forma aleatoria. Este método de muestreo es aleatorio y probabilística en cada una de sus tres etapas: primero la elección de la manzana, luego del hogar y por último de la entrevistada

4.4.4 Muestra

Se predijo que probablemente el universo de las mujeres en campamento no sea finito, dado altos niveles de movilidad, se utilizó la fórmula del muestreo aleatorio simple para calcular el número apropiado con el 7% de confiabilidad:

$$e = z \sqrt{\frac{p \cdot q}{n}}$$

Donde p es la varianza, por lo que para un nivel de 95% de confianza, $z = 1,96$. Dado que el número escogido depende del error existente en la toma de datos “n” es función de “e”. La varianza es máxima cuando $p = q = 0,5$. Por lo que el nivel de precisión será 95%, considerando la varianza máxima que es el peor de los casos.

Existe otra forma para calcular la muestra a encuestar, este es cuando el universo es finito. La fórmula es la siguiente:

$$e = z \sqrt{\frac{p * q(N - n)}{n(N - 1)}}$$

Donde “N” es el número total de la población de mujeres entre 18 a 60 años en campamentos de la Provincia de Santiago. Para estimar este “N” se hizo el siguiente análisis: conocemos el total de personas que viven en campamentos en la Región Metropolitana son 19.082, con esto podemos obtener el número de familias que pertenecen a la Provincia de Santiago que son 7919 el 41,50% de la población total. Luego analizamos cuantas de estas personas eran mujeres, para esto replicamos el índice dado por el INE dado para la Provincia de Santiago el 2004, el que dice que el 51,80% de la población son mujeres, o sea, un total de 4104,6. Si utilizamos la misma fuente de información para encontrar que porcentaje de la población de las mujeres se encuentra entre los 18 a 60, o sea el 26,6% que son 1091,8 las que cumplen las características para pertenecer a la muestra este es nuestro “N”.

Reemplazando el “N” con un 95% de nivel de confianza y con varianza máxima, encontramos que con 140 datos el error muestral es de 7,74%. El cuál es relativamente alto. Esto implica que cuando un encuestador se equivoca en una encuesta pesa mucho más en la investigación.

La fecha de terreno:

La recolección de los datos se efectuará el día domingo 7 de noviembre de 2004 hasta el miércoles 8 de diciembre

4.4.5 Factor Expansión

Se aplicará factor de expansión a cada hogar y persona seleccionada, que depende del número de viviendas de cada conglomerado geográfico. Será ajustado por la población en cada zona con el fin de aumentar la precisión. Con esto se puede interpretar como la población se representa por una persona de la muestra. Por lo que, la estimación de un total para una variable se obtiene, primero, multiplicando el valor de una variable en cada persona por el factor expansión y luego sumando todas las personas de la muestra. En nuestro caso utilizamos el ajuste el número de familias por campamentos, lo que permite ver cuantas familias representa el dato.

4.5 Medición del trabajo no remunerado

Cuantificar la pobreza es cada vez más relevante en especial para saber cómo y con cuánto hacerla. Uno de los grandes cálculos que deberemos hacer en esta investigación será la valoración del trabajo de las dueñas de casas, para poder compararlo con el trabajo que pueden optar. La idea es entregar la valoración del mercado de las labores domésticas. Existen diferencias entre las mediciones las remuneraciones, las que son estrechamente relacionadas con la definición que se tenga la pobreza. A continuación se muestra una serie de posibilidades de cómo se puede medir.

A. Medición del ingreso del hogar vs. Individual

Es el método más común, por su fácil utilización y disponibilidad de sus resultados. Incluso incorpora la dimensión de los enfoques de la pobreza: cualitativa, excluyente y participativa. Es criticada, por su objetividad, no identifica apoyos no monetarios y problemas de precisión. Además no permite diferenciar en una perspectiva de género y las distintas ponderaciones en que se recibe o reparte el ingreso del hogar.

Es por eso, que la medición del ingreso se hará de forma individual, siendo que no permite separar las diferencias del género, permite dar un valor a los individuos que no reciben ingreso.

Por lo que, con esta simple metodología la valoración del ingreso no remunerado de una dueña de casa, sería como lo siguiente:

$$\text{Salario} = \frac{\text{ingreso total de hogar}}{\text{n}^\circ \text{ de personas que comparten ese ingreso}}$$

La teoría de considerar la situación económica de un grupo familiar como conjunto, está en reconocer que los padres de familia distribuyen el presupuesto familiar de igual forma con sus hijos y parientes. Esto se debe a la idea de que estos valoran tanto su consumo propio como el de los otros miembros. Este pensamiento ha sido defendido y desarrollado por Becker (1981 y 1987), Bon Porta (1980) y Pollak (1985).

B. Medición Combinada de los ingresos

Esta metodología utiliza las características de las mujeres remuneradas respecto de las dueñas de casa y incorporando sus características para explicar si ella trabaja. La idea es que el salario de las que trabajan se debe promediar con las que no lo hacen, para encontrar la valoración promedio de las mujeres de los campamentos, o sea este salario medio es el costo de oportunidad de la mujer por decidir ser dueña de casa. Es por eso que utilizaremos Probit simple. Lo que observamos es el salario solo si ella trabaja lo que implica que $z_i = 1$ donde:

$$z_i \begin{cases} 1 & \text{si } y_i^* > 0 \\ 0 & \text{en otro caso.} \end{cases}$$

Con esto obtenemos los parámetros que permite calcular el salario de las mujeres que no estén trabajando. Para que análisis sea más completo se podría utilizar Heckman en dos etapas para así eliminar el sesgo de selección

Este idea se basa de la idea que el salario para las dueñas de casa por ir a trabajar es menos a la valoración que tiene la mujer por quedarse en su casa. Lo que implica que la decisión de participación femenina en el mercado del trabajo es una función de las ganancias esperadas en el mercado (y otros factores) lo que forma un sesgo o información erróneo. Así, el examinar los determinantes de las ganancias en una muestra de mujeres que efectivamente trabajan no será representativo pues será una muestra de mujeres para las cuales la participación en el mercado del trabajo es en sí rentable o deseable. Por lo que surge el sesgo de selección dado que los factores que causan la censura de la muestra están correlacionados con aquellos factores que determinan el valor esperado de la variable dependiente sobre la muestra truncada. Con lo que se logra corregir los parámetros donde la ecuación estaba inicialmente calculando el salario promedio de la población. Luego con un sistema de ecuación y corregido el sesgo obtengo el salario promedio de la población femenina de los campamentos. O sea, la valoración del trabajo de dueña de casa en una población.

C. Imputación a un valor Monetario de la pobreza

Se propone valorar al trabajo doméstico aplicando el precio correspondiente del rol en el mercado, como el salario en un trabajo sustituto o costo de oportunidad. Para esto de debe medir las labores domésticas y los trabajos de cuidados.

D. Asignación de tiempo al trabajo no remunerado

Otra forma de observar el trabajo no remunerado es a través de la asignación de tiempos a las distintas tareas. Para este caso se propone dividir el tiempo en: trabajo subsistencia, compra de bienes y adquisición de servicios para el hogar, cocinar, lavar, planchar, limpiar, tareas de gestión de organización y distribución de tareas, y gestiones fuera del hogar, tales como el pago de cuentas, tramites, etc. El trabajo en cuidado de familiares, cuidar niños, personas adultas o ancianos, trabajo voluntario o para la comunidad, trabajo en organizaciones laicas o religiosas. (Aguirre 2003)

5 Resultados

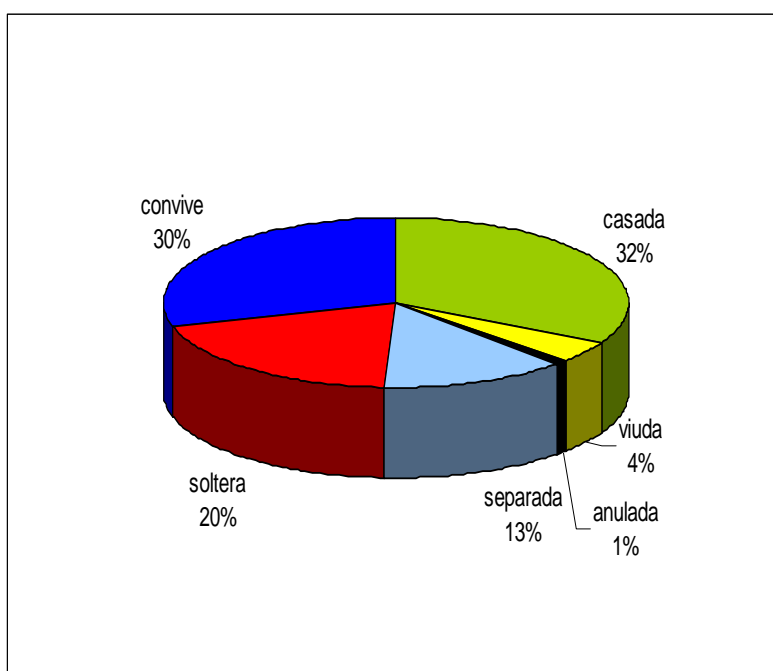
En la siguiente sección se analizarán los resultados de las encuestas, primero se verán las características de las familias, luego de las mujeres que trabajan, la percepción general de las mujeres hacia el trabajo y la distribución de las labores domésticas dentro del hogar.

5.1 Caracterización familiar

El grupo familiar se compone en promedio de 4.8 personas, estas pueden ser hijos, cónyuges, allegados y otro tipo de familiares. De este grupo familiar el 66% tiene jefe de hogar hombre, el jefe de hogar es el individuo dentro de la familia que tiene como función no solo proveer sino es el principal tomador de las decisiones que conciernen a la familia.

La edad promedio de las mujeres entrevistadas es de 36 años, tienen 3 hijos y hay 1,3 niños menores de 10 años en cada hogar, estos pueden ser nietos o hijos.

En el siguiente gráfico se muestra la composición de los grupos familiares encontrados:

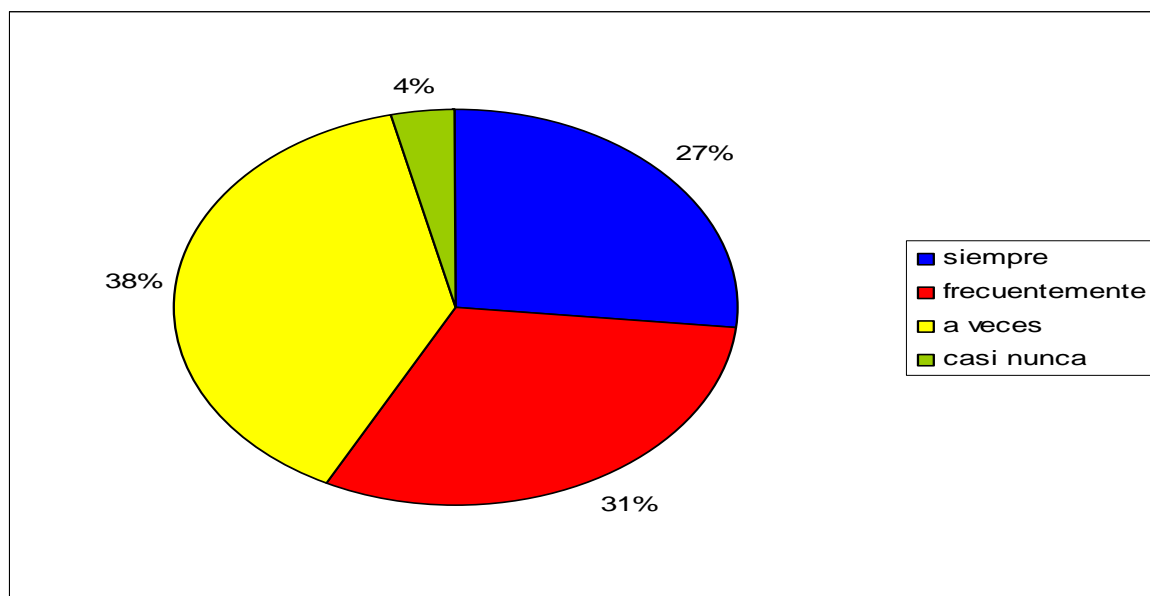


Es sorprendente que el 38% no tenga pareja, y de las que tienen solo el 32% esta casada. La convivencia es común, dado que 3 de cada 10 mujeres conviven. De las mujeres que convive o está casada el 10,9% de las parejas no trabajan, esto se debe en general por los problemas de cesantía o invalidez.

La edad promedio que comienzan a vivir en pareja son los 19 años y se casan a los 21 años. La gran mayoría deja de trabajar por que comienza una vida en pareja, ya que el 48% de ellas cree que si trabajan es más probable que la pareja se separe.

De las mujeres encuestadas el 69% de las mamás de éstas trabajaban cuando ellas eran pequeñas y el 100% de las mujeres que actualmente trabajaban sus mamás lo habían hecho. Es decir, existe una relación causal entre si la madre trabaja versus si ella trabaje, esto puede ser explicado por las costumbres y valores que se pueden encontrar.

Se midió con que frecuencia las familias comían juntos



Esto se analizó como una aproximación de la importancia que es para la familia permanecer unida, considerando como esta los individuos que viven en el hogar. Asombrosamente, el 27% lo hace siempre y el 31% frecuentemente, el resto el 42% demuestra una mayor despreocupación.

5.2 Caracterización Económica

Se analizará a continuación los ingresos de las familias entre los distintos campamentos estudiado, clasificarlo, analizar el comportamiento de los individuos con respecto a este y como lo administran.

Cuadro resumen de los principales resultados en ingreso:

Estratificación	zona	interviene	tamaño	representa	factor	promedio	promedio	per capita	per capita
			menor 60 = 0 mayor 60 = 1		expansion	ingreso	ingreso corregido	ingreso	ingreso corregido
arrayán	norte	no	0	148	3,15%	\$ 100.700	\$ 3.171	\$ 21.478	\$ 676
lo transitorio	norte	si	1	1208	25,70%	\$ 150.741	\$ 38.744	\$ 38.158	\$ 9.807
comité de allegados	norte	no	1	199	4,23%	\$ 149.500	\$ 6.330	\$ 34.094	\$ 1.444
la farfana	sur	si	1	2665	56,70%	\$ 177.615	\$ 100.712	\$ 53.335	\$ 30.242
Las Lomas	norte	si	0	395	8,40%	\$ 183.520	\$ 15.423	\$ 50.667	\$ 4.258
el sueño de todos	sur	no	0	85	1,81%	\$ 102.400	\$ 1.852	\$ 23.236	\$ 420
				4700	100,00%		\$ 166.232		\$ 46.848

Si nos damos cuenta esta muestra la estratificación utilizada, si existe o no intervención por parte del Techo para Chile, el tamaño respondiendo al número de familias y a los individuos que representa. Con ello se calculo el factor de expansión, lo que permite corregir el ingreso promedio e ingreso per cápita de las familias. El primero resultó ser \$166.232 el ingreso promedio de los individuos de un campamento y per cápita dio \$46.848, lo que cae en la categoría de no pobre.

Dentro de la muestra:

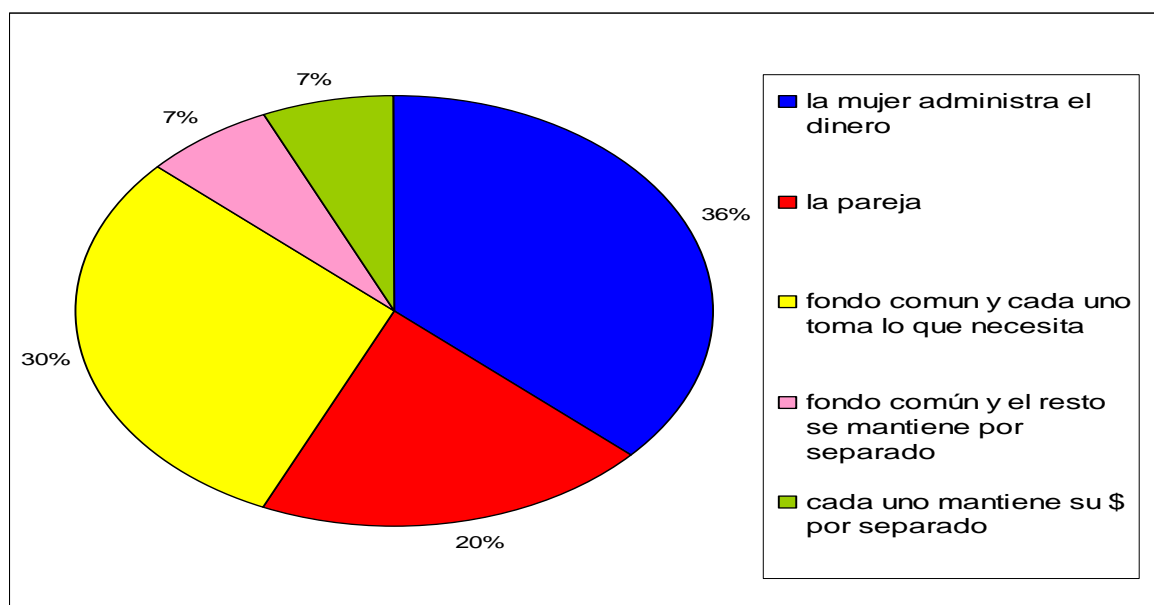
- 37% eran familias indigentes, o sea cada persona tenía menos de \$21.856.
- 37% pertenecen a la categoría de pobre, lo significa que cada persona en la familia tenía menos que \$43.712.
- Y el 25% restante correspondía a la categoría no pobre, o sea superior a \$43.712.

El 52% de los hogares los mantiene solo la pareja versus el 11% que lo mantiene solo la mujeres.

5.2.1 Organización del Ingreso

Es fundamental analizar cuál es la forma de administrar el dinero con la pareja, para analizar quien tiene mayor peso en las decisiones de consumos y ahorro, como se distribuyen el ingreso.

Como nos damos cuenta en el siguiente gráfico, es la mujer quien administra el dinero en el hogar o se hace un fondo común con lo que se pagan las cuentas y el resto cada uno toma lo que necesita. Esta es otra razón por la que se les debe entregar capacitación que le permita tomar mejores decisiones con lo que respecta al consumo y ahorro.



5.3 Vecinos

Existe poca confiabilidad en los vecinos, ya que el 75% no recurre a ellos para solucionar problemas del día a día como dejar a los niños pequeños o dejar algún tipo de alimentos. Además se les preguntó a quien recurrirían si estuvieran enfermas en ayuda en las labores domésticas y sólo el 0,8% respondió que les pediría ayuda a sus vecinos. Lo que habla de poca colaboración entre los vecinos.

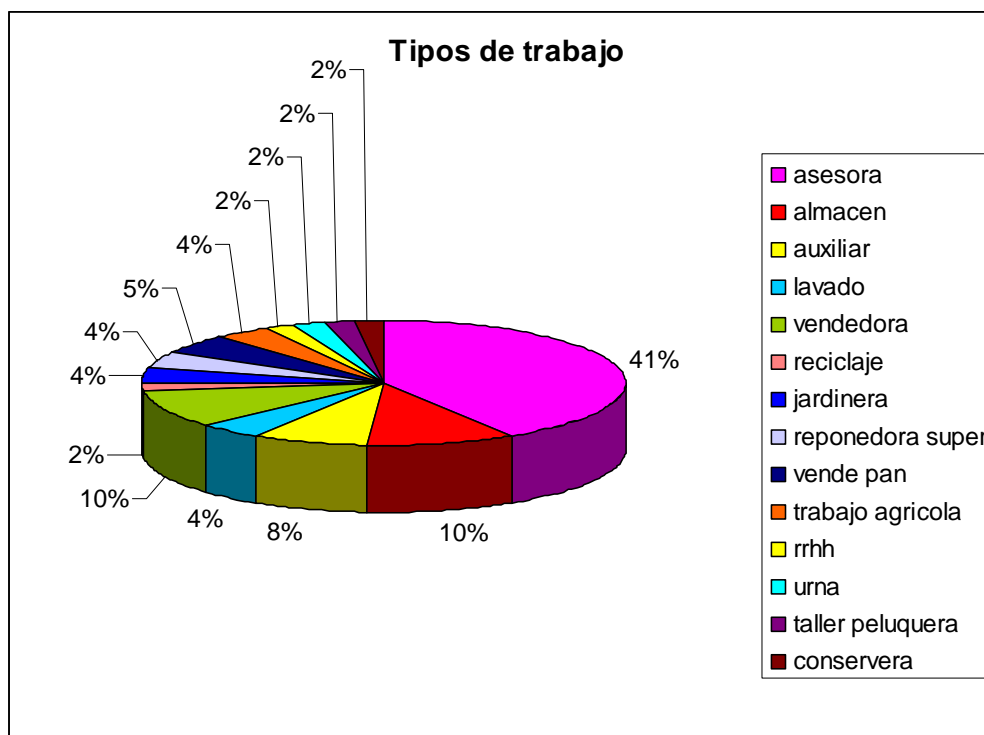
5.4 Caracterización de las mujeres que trabajan

Esta sección solo se le preguntó a las mujeres que trabajaban. La idea era indagar en el mercado laboral no solo en cifras sino también con percepciones. El 43,4% de las mujeres resultó estar empleadas, mucho más que el promedio nacional, ya que solo el 32,5% trabaja según las estadísticas del INE de agosto a octubre del 2004. De las mujeres que no trabajan el 92,9% son dueñas de casa.

Estas comienzan a trabajar en promedio a los 16,4 años y solo el 41,5% reconoce tener algún tipo de previsión del tipo fonasa, pensión o tarjeta de indigencia, lo que muestra un poco de precariedad del empleo.

Las mujeres que trabajan ganan en promedio \$106.889 lo que corresponde al 66% del ingreso de sus hogares, en cambio en muchos casos ellos ganan en promedio \$130.090. La principal diferencia esta en que en muchas familias el ingreso del hombre es el total del hogar, si se divide con el total de personas que vive en el hogar implica que la familia viva en pobreza. Contrario es lo que ocurre en donde las mujeres trabajan, aumentando el ingreso del hogar, ya que esto corresponde en la mayoría de los casos a un apoyo al salario que trae el hombre.

5.4.1 Tipos de Empleo



Se encontró que el 41% de las encuestadas eran asesoras de hogar, el 10% eran vendedoras ambulantes, que vendían desde plantas hasta cosas hechas por ellas, el otro 10% trabajaban en un almacén. Y el otro 8% eran auxiliares. Existen pocos trabajos que se puedan realizar desde el hogar o que tengan presencia de capacitación.

Otra muestra de precariedad del empleo que ellas están optando es que el 64% de las mujeres que trabajan no presentan contrato, lo que implica que ella este expuesta a abusos por parte de su contratante, lo que aumenta su vulnerabilidad, ya que con esto no puede imponer y no existe registro o constancia de que ella trabaje.

Se demoran en promedio 42 minutos en llegar a sus trabajos. Y por lo general trabajan 6 días de la semana 8,5 horas diarias, o sea 51 horas semanales. En promedio, llevan 3 años en sus actuales trabajos y su educación corresponde a 7,8 años lo que es octavo básico. Solo el 44% ha realizado algún tipo de capacitación, de las que solo un 12,5% la realizó en INFOCAP.

5.4.2 Percepción del empleo de las mujeres que trabajan

Se analizó cuál era la percepción que tenían las mujeres que trabajan y cuales fueron sus causales para trabajar. La principal razón por la que trabajan resulta casi obvia, se refiere a que no alcanza el dinero en su hogar.

Con respecto a su actual fuente de trabajo, el 26,4% de ella cree que su sueldo va a aumentar, el 26,4% cree que este va a disminuir y el resto, o sea el 47,1% prevén que se mantendrá igual. Además el 49% tiene absoluta confianza que no perderá su trabajo en

los próximos 12 meses y el 29% tiene poca confianza de que esto ocurra. Esto demuestra que por lo general los resultados son positivos ya permite concluir que están en fuentes de trabajo estable y que por lo menos su sueldo será siendo el mismo.

Pero fue el siguiente resultado el que nos dejó muy preocupados por la fragilidad del mercado laboral, ya que el 62,5% cree que si perdiera o dejara su actual fuente de trabajo le resultaría difícil encontrar un empleo.

5.5 Índice de Percepción del Trabajo

Este índice se construyó con la visión de todas las mujeres. Su fin era dar una explicación del porqué las mujeres no trabajan a través de un cierto grado de aversión al trabajo, que podría ser explicado por variables de la índole cultural. Estaba construido con preguntas enfocadas a discernir si el hecho de que la mujer trabajara influía positiva o negativamente a la familia. Estos son los principales resultados:

¿Cuál es su posición?	muy de acuerdo de acuerdo ni en desacuerdo en desacuerdo muy en desacuerdo				
	1	2	3	4	5
Que la mujer casada trabaje fuera del hogar.	42,1%	36,4%	5,8%	7,4%	8,3%
Tener un trabajo es la mejor manera para que una mujer sea una persona independiente.	63,6%	22,3%	3,3%	9,1%	1,7%
Considerando todo lo malo y todo lo bueno, la vida familiar se empeora cuando la mujer trabaja tiempo completo.	41,2%	33,6%	7,6%	7,6%	10,1%
Ser dueña de casa es tan enriquecedor como tener un trabajo remunerado	31,4%	31,4%	12,4%	19,0%	5,8%
El deber del marido es ganar dinero; el deber de la mujer es cuidar de la casa y la familia	24,0%	19,8%	5,0%	21,5%	29,8%
Ambos, el hombre y la mujer, deben contribuir al ingreso familiar	43,0%	42,1%	7,4%	5,0%	1,7%
Es probable que un niño en edad preescolar sufra si su madre trabaja	58,7%	23,1%	4,1%	9,1%	5,0%
La mujer que se queda en casa es mejor madre	26,1%	21,0%	16,8%	21,0%	15,1%
Si la mujer trabaja es más probable que la pareja se separe	23,1%	24,8%	14,0%	19,0%	19,0%
Si la mujer no trabaja los hijos tienen mejor rendimiento escolar	44,6%	28,1%	5,8%	10,7%	10,7%
¿Si usted tiene o tuviera hijas mujeres estaría de acuerdo que ellas trabajaran?	52,1%	23,1%	2,5%	14,0%	7,4%

En general la percepción de trabajo fue positiva, como se muestra en la tabla. La mayoría de las mujeres está de acuerdo que la mujer casada trabaje fuera del hogar, y creen que esta es la forma que ella tenga autonomía económica. A su vez piensan que la familia se resiente si la mujer trabaja. Valoran de igual forma el trabajo de dueña de casa como el remunerado, es igualmente enriquecedor.

Luego, encontramos opiniones repartidas con respecto a los roles de la familia, el 42,9% está de acuerdo que el rol de el hombre es ganar dinero y el de la mujer es quedarse en la casa, el 50,9% está en desacuerdo con esa afirmación. El 85% está de acuerdo que ambos deben contribuir al ingreso familiar. Y el 82% está de acuerdo que los niños pequeños en edad preescolar sufren si la madre trabaja. Pero la opinión es bien repartida

si la mujer se queda en la casa es mejor madre. La mitad cree si trabaja es más probable que la pareja se separe y el 44.6% esta muy de acuerdo que los niños tienen mejor rendimiento si la mujer no trabaja. El 79% aproximadamente espera que su hija trabaje en el futuro.

Se contabilizo el índice de percepción y se dividió en tres tipos de visiones: una negativa, normal y otra positiva. Se comparó a las mujeres que trabajaban contra las que dueñas de hogar. Como veremos en la siguiente tabla, los resultados son similares:

	MALA	NORMAL	BUENA
NO TRABAJA	2%	80%	12%
TRABAJA	4%	75%	21%
TOTAL	2%	84%	14%

5.6 Labores Domésticas

Uno de las más grandes hipótesis que analiza esta investigación es que la mujer chilena no puede trabajar, ya que recibe poco apoyo en las tareas del hogar de su pareja. Las labores domésticas corresponden a todos los trabajos que se deben realizar en el hogar para que este funcione. En la encuesta se les preguntó distribución con el resto de la familia y el peso en responsabilidad que recaía sobre ellas.

En la siguiente tabla se muestran las distintas actividades y en que porcentaje las encuestadas respondieron, como se distribuían tareas como lavar la ropa, efectuar reparaciones menores, cuidar de miembros de la familia enfermos, hacer las compras de mercadería, realizar la limpieza de la casa, preparar la comida y ayudar con las tareas escolares o jugar con los niños.

Como nos damos cuenta, en todas las actividades el mayor peso lo lleva la mujer, atribuido esta característica a una índole cultural. Claramente esto representa una barrera para que la mujer pueda trabajar, ya que actúa como carga adicional en la decisión de ir a trabajar. Pero dado que no es posible extrapolar un escenario sin este tipo de peso, nos es imposible medir cuanto incidiría la no presencia de esta variable.

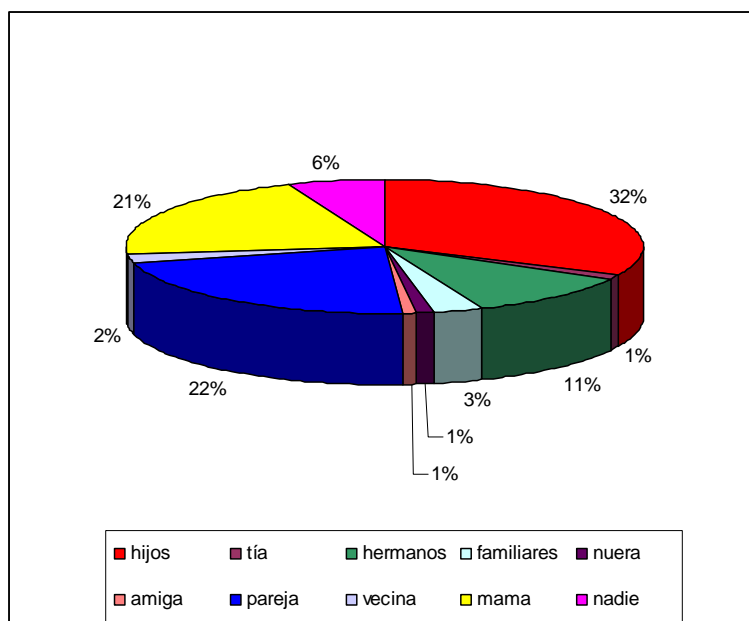
En su hogar, ¿quién se encarga de las siguientes actividades?	Siempre ud.	comunmente ud.	ud y su pareja por igual	comunmente	siempre su pareja	tercera persona
	1	2	3	4	5	6
Lavar la ropa	76,0%	14,0%	4,1%	0,8%	0,8%	4,1%
Efectuar reparaciones menores en la casa	23,1%	9,9%	9,9%	11,6%	31,4%	14,0%
Cuidar de miembros de la familia enfermos	52,9%	14,0%	19,8%	0,0%	1,7%	8,3%
Hacer las compras de mercadería	43,8%	11,6%	30,6%	0,8%	4,1%	9,9%
Realizar la limpieza de la casa	65,3%	16,5%	10,7%	0,8%	0,8%	5,8%
Preparar la comida	70,2%	11,6%	8,3%	0,0%	0,0%	7,4%
Ayudar con las tareas escolares o jugar con los niños	46,2%	10,4%	27,4%	2,8%	12,3%	0,9%

Se generalizó de la misma forma para analizar el peso de las labores domésticas para comparar a las mujeres que trabajaban y las que no. El resultado del peso de las labores domésticas fue el siguiente:

	POCO	NORMAL	MUCHO
NO TRABAJA	6%	37%	57%
TRABAJA	7%	40%	53%
TOTAL	5%	39%	56%

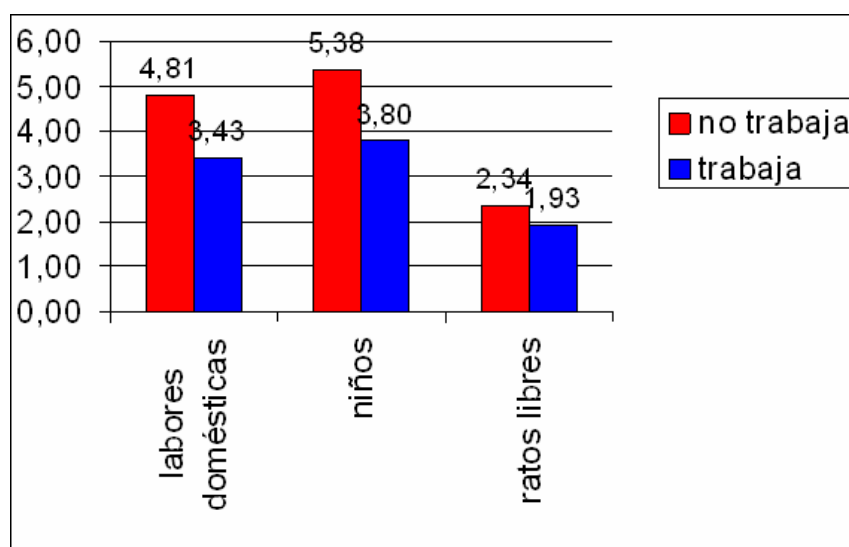
Lo que demuestra que no existe una diferencia muy marcada del hecho que la mujer trabaje o no, el peso de las labores domésticas siempre recae en la mujer chilena. Además el 40,1% considera que trabajan más de lo que les corresponde respecto a las tareas del hogar y tan solo el 5,7% considera que trabaja menos de lo que le corresponde. Se les preguntó a mujeres con pareja también de la frecuencia de las peleas respecto a la distribución de las tareas domésticas. El resultado fue el siguiente: 13.9% todas las semanas, 9.0% frecuentemente, 24.6% rara vez y 20.5% nunca. Por lo general las parejas que llevaban más años eran las que menos peleaban. Pero los resultados nos hablan de una conformidad de la situación.

En el siguiente grafico se muestra cual es el apoyo más cercano que tienen si se encuentran enfermas y necesitan que la reemplacen el las labores domésticas. Esta red de apoyo recae mayoritariamente en los hijos, luego la pareja al mismo nivel que la mamá-



5.7 Distribución del Tiempo

Se analizó cuanto era el tiempo que destinaban las mujeres en un día a las labores domésticas, a los niños y cuánto tiempo le dedicaban a los ratos libres. Si se comparan las mujeres que trabajan contra las que no lo hacen. La diferencias en tiempo de las labores domésticas son de una hora y la diferencia en ratos libres es de media hora el que general es utilizado en ver teleseries. El mayor costo en tiempo que incurre la mujer que trabaja es la hora diaria menos con su hijo, la que podría ser remplazada por talleres de reforzamientos o diferentes clubs, que los aleje del riesgo que implica un niño este solo.



6.0 Análisis de las variables

Se analizó las variables más incidentes en el salario que obtiene una mujer de campamento y en la decisión de trabajar. Para esto se utilizó la encuesta para medir las características más influyentes y concluyentes en cada decisión.

6.1 Salario

Nos preguntamos que variables podrían incidir en la valoración del salario. Dentro de estas encontramos las variables de educación, experiencia⁸, contrato, distancia del lugar de trabajo, cantidad de días que trabajaba, cuántas horas diarias trabaja, hace cuánto tiempo trabaja, presencia de capacitación, edad, si estaba casada, si tenía pareja, si es jefa de hogar, cantidad de niños menores de 10 años en el hogar, cantidad de hijos, educación, si su mamá trabajaba, peso en las labores domésticas, valoración del índice de percepción e ingresos del hogar. Este se estimó por una regresión simple en el programa estadístico STATA en una primera iteración y se obtuvo las variables que eran significativas.

En este ejercicio se le entregó un cero de salario a las mujeres que no trabajaban, por lo que el resultado que entregó daban las tendencias de que incidía en el salario. En este modelo utilizamos la siguiente regresión:

$$\text{salario} = \beta + \beta_0 \text{educ} + \beta_1 \text{contrato} + \beta_2 \text{dist} + \beta_3 \text{diasq} + \beta_4 \text{pareja}$$

Donde la variable educa mide los años de educación alcanzados por la mujer. En este caso resultó que por cada año de educación adicional la mujer podría optar por \$2.786.- más de los salario, es decir campañas que incidan en la decisión de educarse un año más tendría un alto impacto en los ingresos de los hogares más pobre, ya que por cada 2 años aumenta 3% del ingreso del hogar.

La variable contrato mide la presencia de trabajo formales dentro del mercado laboral. Si nos damos cuenta la presencia de contrato u optar a un trabajo informal actúa negativamente en el ingreso que puede obtener, o sea la presencia de trabajos con contrato estima \$45.832 pesos más de salario. Esto se puede dar, ya que estos suelen ser menos vigilados con lo que no cumplen con los mínimos dados por la ley. Se debe informar para que exijan su contrato solo el 34% de las mujeres que trabaja posee contrato. Se debe potenciar este instrumento, ya que no solo les proveerá un beneficio ahora sino por todo el asunto de la previsión social.

La distancia mide una hora más de distancia que se demora para llegar a su trabajo, esta variable no es relevante, ya que el valor que estimó se asemeja a lo que equivaldría al mismo costo de movilizarse en mes una hora diaria.

La variable diasq mide la cantidad de días que trabaja en la semana, cada día adicional le entrega \$9.936 pesos más de ingreso a una mujer de campamento.

⁸ se calculó restando la edad que tenía contra la edad en la que había comenzado a trabajar.

Por último, la variable conparej mide la diferencia entre mujeres con y sin parejas en su salario. El resultado es bastante simpático, ya que como dijimos al comienzo, dijimos que la remuneración era igual a cero cuando está no trabajaba. Bueno como a mayoría de las mujeres con pareja no trabaja, esta variable refleja esa situación.

Salarios	Coef.	Std. Err.	TP>t	[95%	Conf.	Interval]
Educacin	2785.866	1.010.433	2.757	0.007	7.845.758	4.787.15
Contrato	45831.93	9.242.113	4.959	0.000	27526.76	64137.1
Distanci	21657.02	6620.75	3.271	0.001	8.543.789	34770.25
Diasq	9935.994	1.551.396	6.405	0.000	6.863.259	13008.73
Conparej	-11580.81	5.591.006	-2.071	0.041	-22654.5	-507.12
cons	7727.287	5287.86	1.461	0.147	-2.745986	18200.56

6.2 Costo de Oportunidad

Con esta información hacer de los parámetros nos permitió construir las siguientes predicciones para encontrar el posible salario que podría recibir las mujeres que no trabajan. O sea, el costo de oportunidad de permanecer en la casa

	8avo	4to
contrato	\$ 131.313	\$ 142.457
sin contrato	\$ 85.481	\$ 96.625

Lo que se quiere reflejar esta información es que una mujer de campamento que opta a un trabajo con contrato y tiene 8avo podría llegar a recibir \$131.313 pesos. Si se puede incidir en su decisión de estudiar y llegara a 4to medio su salario aumentaría aproximadamente en \$11.100 pesos. Claramente también se debe intervenir informando para que logren optar por trabajo con contratos, ya que como vemos en el ejemplo entregan mayor remuneración, disminuyendo la precariedad del empleo.

6.3 Trabajar

Por otra parte, quisimos calcular cuales eran las posibles variables que incidan en la probabilidad de que las mujeres entren al mercado laboral. Para esto utilizamos un modelo estadístico probit, el cuál entrega valor uno si la mujer trabaja y cero si está no lo hace. Con esto se mide la cuales son las variables que más inciden para que el valor sea uno o cero. Las variables que dijimos que podía influenciar en trabajar fueron la edad de la mujer, si tenía pareja, si estaba casada, si era jefa de hogar, si tenía niños pequeños, hijos, si la mamá trabajaba, en peso de las labores domésticas, el índice de la percepción del mercado laboral y los ingresos per cápita de la familia⁹.

⁹ Esto permite clasificar la pobreza o indigencia.

Los que resultaron significantes fue el hecho de que sean jefa de hogar, existan niños pequeños, si la mama trabajaba y los ingresos. La regresión era la siguiente:

$$trabaja = \beta_0 + \beta_1 jefade + \beta_2 niospeque + \beta_3 mama + \beta_4 ingresos$$

La variable trabajo es dicotómica y como dijimos anteriormente toma dos valores 1 o 0 dependiendo si trabaja remuneradamente o no. Esto se obtuvo de la muestra de la encuesta.

Luego, la variable “jefade” mide como influye el hecho de que una mujer sea jefa de hogar en el hecho de que la mujer trabaje. Como nos damos cuenta el signo da positivo, lo que explica que el hecho de que una mujer sea jefa de hogar incide causalmente para que esta trabaje,

La variable “niospequ” explica que la presencia de niños menores de 10 años en el hogar incide negativamente en la decisión de trabajar para una mujer de campamento.

El hecho que la mama haya trabajado cuando la mujer era pequeña incide positivamente en el hecho de que la mujer trabaje., como se comprueba con en el signo que entrega la regresión.

Luego al mejorar la situación de las mujeres, aumentando los ingresos por persona de cada casa, aumenta la probabilidad de que la mujer trabaje.

trabaja	Coef.	Std. Err.	z	P>z	[95% Conf. Interval]
jefade	1.13264	.2866778	3.951	0.000	.5707616 1.694518
niospequ	-.2452097	.1255199	1.954	0.051	-.0008049 .4912242
mama	.8468643	.2742226	-3.088	0.002	-1.384331 -.309398
ingresos	.0000266	6.48e-06	4.110	0.000	.0000139 .0000393
_cons	-1.20671	.3707072	-3.255	0.001	-1.933282 -.4801369

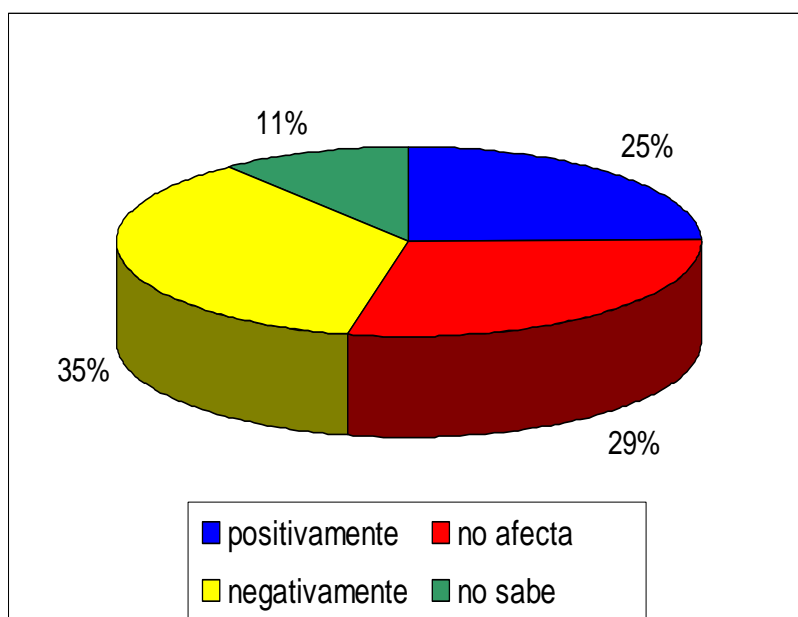
Por último medimos el efecto marginal de probit, el que reafirma las conclusiones obtenidas anteriormente de las variables. Solo que el análisis es el que realmente mide la como se mueve la probabilidad. Si una mujer es jefa de hogar aumenta un 42,4% la probabilidad de que entre al mercado laboral. Si cada niño pequeño hace que disminuya en 9,8% la probabilidad de trabajar. Que la mamá trabajó aumenta 32,7% la probabilidad de entrar al mercado laboral y si es de mejor ingresos el aumento es mínimo.

trabaja	dF/dx	Std. Err.	z	P>z
jefade*	.4241816	.0940142	3.95	0.000
niospequ	-.0978036	.0500682	1.95	0.051
mama*	.3269461	.0988464	-3.09	0.002
ingresos	.0000106	2.59e-06	4.11	0.000

6.4 Lo que las mujeres proponen

Nos llena de esperanza pensar que dentro de todo, estamos trabajando con un grupo de mujeres que enfrenta al hecho de trabajar de una forma totalmente distinta al resto de las mujeres del país. En el estudio CEP aplicado a una muestra representativa de todas las mujeres chilenas se les pidió que considerando todo lo bueno y lo malo el hecho de que la dueña de casa tenga trabajo remunerada afecta a la familia, el 16.3% respondió positivamente, 2.2% dijo que no afecta y negativamente 81.5%.

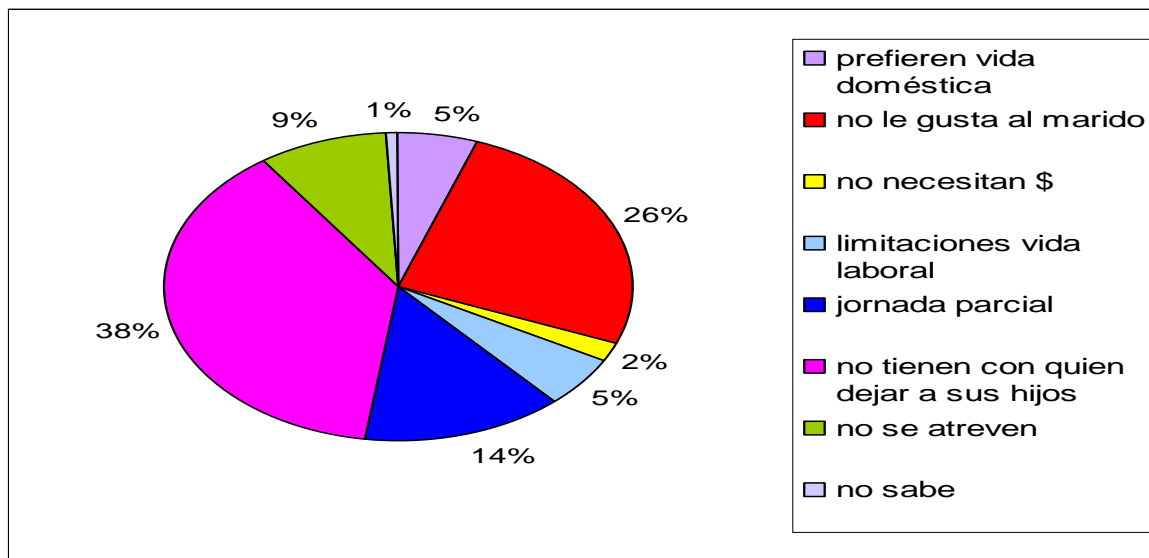
En cambio, como lo muestra nuestra encuesta los resultados son mucho más alentadores. Ya que, el 25% cree que el hecho que la mujer trabaje con un trabajo remunerado afecta positivamente y solo 35% piensa que negativamente. Lo que nos permite utilizar el trabajo como medio para trabajar en la pobreza.



Ellas nos cuentan la principal razón del porqué la mujer no trabaja. Como nos damos una de las principales razones que ellas es que no tienen con quien dejar a sus niños. En este punto hay que ser muy claros, no significa colocar jardines infantiles en campamento o cosas por el estilo, si no, se refiere al tener alguien de confianza con quien dejar los niños. Por ejemplo, una mamá, una vecina, la pareja, etc.

El 26% dice que las mujeres no trabajan por que nos le gusta al marido. En este caso resurge la problemática que ha aparecido en toda la investigación ¿el tener una vida en pareja es una barrera para que las mujeres puedan trabajar? ¿Existe un trade-off entre la vida laboral y el vivir en pareja?

La última mayoría que se encontró es en la que ellas piden que existan jornadas más flexible, posiblemente medio día, esto les permitiría llevar la vida de dueña de casa y laboral.



Por último se les preguntó, ¿qué factor o herramienta facilitaría que la mujer trabajara?, a lo que ellas respondieron que:

Mayor disponibilidad de Salas Cunas	34,4%
Apoyo Hombre en el Hogar	17,8%
Mayor Información Empleos	6,8%
Jornada Flexibles	27,1%
Legislación Antidiscriminación	2,5%

Se repite la tendencia de las respuestas anteriores, ellas piden apoyo para dejar los niños, mayor apoyo por parte de los hombres en tareas domésticas y más flexibilidad en las jornadas de los trabajos.

7. Propuesta

El siguiente estudio pretende aportar a mejorar la eficacia de los programas en que participa hoy en día el “El Techo para Chile”. Es por esto, que se concluyó que para lograr una reducción de la vulnerabilidad de la mujer se debe trabajar en grupos de confianza, los que tendrán como fin construir una red de apoyo social. Como entrevemos en todos los resultados, por lo general, este apoyo no proviene de la pareja.

El principal problema que trae esto, es que las mujeres les entregan su confianza a los voluntarios. Y lo que realmente debería pasar es que entreguen su confianza al resto de las vecinas. Ya que los voluntarios, lamentablemente no van a estar ahí en el día a día cuando deben dejar a los niños o si ocurren problemas.

Luego, en otro punto de la investigación se hablo de flexibilizar los trabajos. Esto solo se puede lograr si se logra potenciar los programas de micro crédito, lo que les permita crear un producto diferenciado a partir de un grupo de mujeres organizadas que les permita trabajar desde su casa. El ejemplo más claro son las tejedoras de Conchalí. Superando la pobreza por sus propios medio, aumentando ellas confianza de ellas mismas.

8 Conclusión

Durante todo este trabajo presenciamos que los costos de inserción laboral femenina están relacionados principalmente con la familia. Ya sea, resentimientos en la vida de pareja o en los hijos. Encontramos que las mujeres no tenían un apoyo fuerte por parte de su pareja, en especial en aceptar que ellas trabajen.

Por otra partes, los índices de percepción no fueron significativos, es decir que el hecho de existir una percepción a trabajar o mayor peso en las labores doméstica no es razón suficiente para recibir mayor sueldo o trabajar.

Las principales variables que inciden para que ellas trabajen es que ellas sean las jefas de hogar y por ende el sustento de la familia, que la mamá de ella haya trabajado, y mejor situación económica, mejora la probabilidad de trabajar.

Existe un trade-off entre trabajar y tener pareja. Lo que aumenta la vulnerabilidad y por ende probabilidad de caer en la pobreza, ya que la mayoría de las mujeres reconoció dejar su trabajo por que su pareja se lo exigía. Decimos que aumenta la pobreza femenina, ya que la deja en una posición dependiente del hombre y si existiera cualquier quiebre o este perdiera su empleo, caer en una situación de pobreza sería muy fácil.

Es por eso que creemos que el mayor costo de que la mujer no trabaje es que esta pierde la autonomía económica y el costo de que ella opte por ir a trabajar tiene como mayor costo el debilitamiento de la estructura familiar.

Finalmente, consideramos que es necesario sopesar ese debilitamiento con otro tipos de grupo, crear redes de confianza a través de estos “centros de madres” es fundamental para superar este tipo de vulnerabilidad, la idea es que dentro de estos grupos nazcan iniciativas de cuidado de niños, apoyos por posible quiebre de familia, posibles talleres de micro crédito entre otros proyectos y vínculos. En conclusión aumentar la confianza entre ellas es el objetivo principal para lograr inserción laboral femenina y disminuir la pobreza femenina. Ya que como vimos en la investigación, no existe apoyo comunitario, no tienen con quien dejar a los niños ni a quien pedir ayuda.

Bibliografía

Ahumada Juan, López Patricia y Quintana Carolina (2003). “Catastro Campamentos Región Metropolitana CIS 2003”. Centro de Investigación Social un Techo para Chile, Santiago.

Benavente, José Miguel. (2004) “Clase 12: Variable Dependiente Limitada”. Econometría 2: Apuntes de Clases, 4 de julio.

Berger, Brigitte (1980). “The Family as a Mediating Structure”. Democracy and Mediating Structures. American Enterprise Institute .Washington DC..

Centro de Estudios Públicos, Hinzpeter, Ximena y Lehmann, Carla. (1996). “La Voz de los Pobres: análisis a partir de estudios de opinión pública”. CEP (Centro de Estudios Públicos) n° 173, septiembre.

Centro de Estudios Públicos, Hinzpeter, Ximena y Lehmann, Carla. (2001). “Los Pobres No Pueden Esperar..., la Desigualdad, Sí. Los que más importan tienen la palabra (Parte II)”. CEP (Centro de Estudios Públicos) n° 241, mayo.

Centro de Estudios Públicos. 2003 “Estudio nacional de Opinión Pública. Tema especial: Mujer, Trabajo, Familia y Valores”, Estudios Públicos n° 64, Julio.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2004). “Entender la pobreza desde una perspectiva de Género”, Unidad Mujer y Desarrollo, Santiago de Chile, enero.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2002). “Mujer Rural, escolaridad y empleo en el istmo centroamericano”, Unidad Mujer y Desarrollo, Santiago de Chile, 26 de febrero.

CEPAL-OIT (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)(Organización internacional del trabajo) (2003). “Pobreza y desigualdad desde una perspectiva de género”, CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, Santiago de Chile, entre 12 y 13 agosto. Debate grupo de Discusión de Expertos Pobreza y Género.

Dante, Contreras. (1996). “Pobreza y Desigualdad en Chile: 1987-1992, discurso, metodología y evidencia empírica”. Centro de Estudios Públicos, Chile.

Dante, Contreras. (1998). “Pobreza, Desigualdad, Bienestar y Políticas Sociales elementos metodológicos para el debate”. Serie Docente CIEPLAN.- No. 16, diciembre. 59p

Flores, Fabián y Tassara, Gonzalo (2004). “Dinámica de la Pobreza de la región Metropolitana”. CIS (Centro de Investigación Social)

Herrera, Álvaro (2003). “El impacto de la contribución de las esposas al ingreso familiar sobre la distribución del ingreso en Chile: ¿es éste relevante?” Tesis para optar al grado de magíster en economía. Profesor Guía: Dante Contreras. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Económicas y administrativas, agosto.

INE, Estimaciones de Población por sexo y edad. Total país y regiones. 1990-2005. Urbano – Rural, 30 de junio 2002.

Luna, Paz y Contreras, Dante (2002) “Campamentos cuánto costaría eliminarlos” Tesis para optar al grado de magíster en economía. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Económicas y administrativas, Santiago.

MIDEPLAN (2002). “Síntesis de los principales enfoques métodos y estrategias para la superación de la pobreza”. Departamento de Evolución Social ,29 de octubre.

MIDEPLAN (Ministerio de Planificación y Cooperación) (2001), “Análisis de la VII encuesta de caracterización Socioeconómica Nacional” . Documento n° 11. Situación de la mujer en Chile 2000, diciembre, Santiago de Chile.

Rodríguez, Xiomara (1997). “Rol de la mujer en el desarrollo sostenible dentro del marco de estrategias de combate a la pobreza”. Proyecto mujer y liderazgo en la formulación de las Políticas Públicas. UNICEF, Instituto de la Mujer Universidad de Panamá. Marzo de 1997, Panamá.

SERNAM, Servicio Nacional de la Mujer (1994) “De Mujer Sola a Jefa de Hogar: Género, Pobreza y Políticas Públicas” editoras: Ma. Elena Valenzuela, Sylvia Venegas y carmen Andrade. Chile

Serie Casen (2003) “Volumen 1:”Pobreza, Distribución de Ingreso e Impacto Distributivo del Gasto Social”. Gobierno de Chile, Ministerio de Planificación y Cooperación, agosto.

Silveira, Sara (2000) “Políticas Públicas de equidad de género en el trabajo en los países del Cono Sur”. Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Fomento Profesional (CINTERFOR), septiembre. Montevideo, Uruguay.

Stiglitz, Joseph (2002). “Empleo, Justicia Social y bienestar de la Sociedad”. Revista Internacional al trabajo volumen 121 No1-2, enero –abril. pág. 9 – 31.